

CAUSA del PUEBLO

¿QUE PUEDE
ESPERAR EL PUEBLO?

VER PAG. 3

EL PROGRAMA
MILITAR

VER PAGS. CENTRALES

MONTEVIDEO, 13 DE FEBRERO DE 1973

Nº 10

\$ 60.

“Primero se llevaron a los
comunistas, pero a mí
no me importó
porque yo no era.
En seguida se llevaron a unos
obreros, pero a mí
no me importó
porque yo tampoco era.
Después detuvieron a los
sindicalistas, pero a mí
no me importó
porque yo no soy sindicalista.
Luego apresaron a unos
curas, pero como yo
no soy religioso
tampoco me importó.
Ahora me llevan a mí,
pero ya es tarde”.

BERTOLD BRECHT



**"SE NOS PRESENTA UN
ENEMIGO A QUIEN NO HEMOS
DE CONVENCER CON PALABRAS"**

(Artigas - 16 de Julio de 1816 al cabildo de Corrientes)

**POR LA
CAUSA**

EL PUEBLO SE DEFIENDE

¿Qué hago de comer? Esta pregunta se la plantean diariamente muchísimas amas de casa, ante la necesidad de la familia. Encontrar una respuesta le cuesta muchas horas, durante las cuales recorren almacenes, expendios, puestos, hacen cola, cálculos, etc etc.

Pero ¿qué pasa? ¿El gusto de los uruguayos es inconformable? No, no se trata de eso. Es que hoy en día, los uruguayos no comemos "lo que nos gusta", no usamos la ropa "que nos gusta"... Comemos, vestimos, compramos lo que hay y además, está a nuestro alcance.

Los precios "por las nubes", la escasez y la especulación que se realiza con los artículos de primera necesidad, ponen en diarios aprietos a miles de trabajadores y sus familias.

Los pequeños comerciantes.

Pero no sólo el consumidor, también el pequeño comerciante sufre estos problemas. Sus problemas fueron explicados claramente en el número anterior de "CAUSA" por los pequeños comerciantes de Mercedes. Ellos tienen los mismos enemigos que el consumidor. Los altos precios son también para ellos, pues el mayor margen de ganancia no lo obtienen ellos, sino los intermediarios. Los acaparadores y especuladores medran a costa suya.

Unirse para luchar

No queda duda, de que los vecinos de las barriadas populares (obreros, empleados, todos los trabajadores, amas de casa, jubilados, estudiantes, pequeños comerciantes), debemos unirnos para luchar contra estos males.

POR:

- congelación de precios en su nivel actual
- subsidios a los artículos de primera necesidad
- en defensa del pequeño comerciante. Sanción para los grandes acaparadores y especuladores.

Este es nuestro programa inmediato para luchar contra la carestía, la especulación y la escasez.

Organizarse.

Para esto, podemos formar organizaciones barriales, de masas, amplias, insertadas en su propio pueblo. Los Comités de Apoyo a "CAUSA" debemos ser sus principales impulsores. "CAUSA" será una herramienta para la propaganda del programa y para unir cada vez más las fuerzas. Con él iremos casa por casa a explicar este programa y la necesidad de organizarse para su realización.

En esta actividad, los Comités de Apoyo a "CAUSA" irán consolidándose y adquiriendo su verdadera dimensión. Pues se consolidan en una actividad al servicio de su pueblo, ligados a él y a sus necesidades más apremiantes.

Con este impulso irán naciendo y creciendo los COMITES BARRIALES DE LUCHA CONTRA LA ESCASEZ, LA CARESTIA Y LA ESPECULACION.

Comités que ejerzan la libertad de reunión, utilizando centros públicos del barrio para desarrollar su actividad.

Comités que en su lucha, presten amplia solidaridad a los trabajadores de la zona en sus conflictos, desarrollando comités de fábricas, hermanos de los comités barriales y con actividad conjunta.

Comités que se solidaricen con los familiares de presos políticos radicados en el barrio atendiendo a sus necesidades concretas e invitándolos a participar en la movilización barrial.

Comités barriales para forjar la gran unidad del pueblo que arranque con su lucha, de cualquier gobierno que se imponga, estas reivindicaciones.

Comités que partiendo de los problemas concretos sean baluartes de lucha por la libertad contra el fascismo.

CORONEL CORRUPTO

"El coronel retirado —Amílcar Feola Casella— consumió una estafa por más de 350 millones de pesos, en perjuicio de 80 personas, a quienes engañó con el cuento del auto barato" ("El Día", 11 de febrero).

El coronel (retirado), parece demostrar entonces, que la corrupción no está sólo en la Junta. Los muchachos de la Junta, en franquichelas, coches remises, comiditas y otras yerbas, se gastaron una suma cercana a los 300 millones de pesos. Gran escándalo.

El coronel (retirado) Feola, quizá se corrompió al retirarse. Puede ser. Quizá. A lo mejor —es una idea, nada más— lo que está corrompido es el sistema y entonces, lo que habría que cambiar sería el sistema y no los hombres que lo utilizan en su beneficio.

El coronel (retirado) Feola es un corrupto, pero sus andanzas nos sirven para darnos algunas ideas sobre algunas cosas...

CAUSA del PUEBLO

SEMANARIO POLITICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

IMPRESO EN C.O.E.D.U.

DEPOSITO LEGAL 31.194

Redactor Responsable:
ROBERTO GOMENSORO

Redacción y Administración:

Ituzaingo 1477

Escritorio 5

Teléfono 98 74 84/98 50 59. interno 6

Montevideo

editorial

¿qué puede esperar el pueblo?

(Viene de pág. 3)

guesía, como lo ha hecho ahora claramente a la cola de la salida militarista, haciéndole el juego para que se imponga sin mayor resistencia popular.

Por eso es imprescindible derrotar en el seno de las filas populares las tendencias oportunistas, para despejar el camino de la lucha popular y trazar una política independiente de la clase obrera y el pueblo.

POR UN PROGRAMA INDEPENDIENTE

CAUSA propone organizar la lucha contra el fascismo, con movilizaciones populares a partir de comités de base gremiales y comités barriales, por los siguientes puntos:

- Aumento inmediato de salarios (50 por ciento como mínimo).
- Congelación de precios. Medidas

inmediatas contra grandes especuladores y acaparadores.

—Créditos para pequeños y medianos productores rurales. Moratoria de sus deudas actuales.

—Congelación de los arrendamientos. Precios justos para los producidos del campo. Liquidación de los intermediarios. Expropiación de grandes latifundios improductivos.

—Reactivación de la industria. Créditos a la industria nacional para equipos y materia prima. Reactivación en especial de textiles, construcción y Frigonal.

—Creación de nuevas industrias, en especial relacionadas con nuestras riquezas naturales (pesca, citricultura, hierro y petróleo).

—Amnistía para todos los presos políticos. Inmediata libertad de los presos sin causa ni proceso. Restablecimiento pleno de las libertades. Levantamiento de la suspensión de garantías individuales. Libertad de pensamiento, de expresión y de asociación

garantizando la libertad de organización para el movimiento sindical, y tendencias políticas. Contra todo tipo de control de los sindicatos y limitación del derecho de huelga. Eliminación de las bandas fascistas y pase a la justicia civil de denuncias sobre torturas, muertes, etc.

—Contra la política agresiva de las dos grandes superpotencias. Por las 200 millas de mar territorial. Nacionalización del comercio exterior de la carne y de la lana. Explotación de nuestras riquezas naturales basándonos en nuestros propios esfuerzos y recurriendo a la ayuda técnica y económica de países amigos. Política exterior independiente. Establecimiento de relaciones con la República Popular China. Ruptura de convenios con el FMI, BID, etc.

Sobre la base de estos puntos básicos desarrollar la lucha de acuerdo a las características de cada lugar. Coordinar las luchas centrándolas en el enemigo principal, el fascismo.

editorial

¿Qué puede esperar el pueblo?

Más allá de la fachada de los acontecimientos de los últimos días, hay enseñanzas muy claras para el pueblo uruguayo que integramos, y por cuya causa luchamos.

El resumen de la situación puede formularse así: un conflicto que se agudiza hasta la incandescencia entre dos expresiones políticas de las clases que detentan el poder, y nosotros, el pueblo, como espectadores, balanceando los sucesos que ¿nos son ajenos?

UN CONFLICTO EN EL SENO DE LAS CLASES DOMINANTES

Un conflicto en el seno de las clases dominantes.

Esto es una de las cosas que debe quedar claro antes que nada en estos días en que pululan los oportunistas de todo pelo sembrando la ilusión de una salida popular "caída del cielo" sin la lucha del pueblo, sin la participación activa y decisiva del pueblo.

Es un conflicto en el seno del aparato del Estado entre el poder civil y el brazo armado.

Conflicto interno entre dos corrientes que ponen el acento en uno u otro aspecto del aparato estatal, que no es otra cosa que el instrumento de dominación de una clase social.

Unos ponen el acento en el mantenimiento de la democracia burguesa, es decir de las instituciones civiles que permiten cierta participación popular, establecen ciertas reglas de juego, y crean la ilusión de que el poder es de todo el pueblo. Es la dominación de clase propia de la burguesía liberal. Las FF.AA. en este esquema democrático, juegan un papel vital pero no en primer plano, sino para ejercer la represión cuando el engaño no funciona.

La otra corriente pone el acento en la fuerza. El estado debe constituirse sobre la base de su aparato militar, este debe pasar a primer plano e imponer su dominación directamente, verticalmente, trasladando al funcionamiento de todo el aparato estatal las reglas propias del ejército burgués de obediencia, disciplina estricta y jerarquías absolutas.

Es pues una lucha entre dos métodos de dominación, pero no se da casualmente. La democracia liberal constituye un progreso en las formas de Estado y es producto del avance de la burguesía, como clase en desarrollo, con empuje, con gran capacidad de maniobra por estar el sistema de producción capitalista en plena expansión.

Sólo la crisis de esta clase la obliga a retroceder y recurrir a la liquidación de las libertades y derechos democráticos haciendo predominar directamente el aparato represivo del Estado. Y es esa crisis justamente la que se extiende hoy por el mundo como un reguero de pólvora, mientras triunfa la lucha del proletariado y de los pueblos por su liberación. Los grandes países monopolistas se despedazan entre ellos y hambread cada vez más a los países dependientes. En unos y otros la crisis obliga a buscar el camino de la represión abierta. En sus formas más cru-

das esta regresión del aparato estatal burgués se denomina **fascismo**. Aparece primero en grandes países monopolistas obligados a la competencia encarnizada y a la guerra con otras grandes potencias ante la disyuntiva de triunfar o morir, como sucedió en Alemania, Italia y Japón. Y se extiende luego, con nuevas formas, a los países dependientes con la finalidad de asegurar el saqueo imperialista.

En nuestro país la crisis presente que se inicia en 1956-57, va limando día a día la democracia liberal del batllismo. Y en 1968 comienza un proceso de avance acelerado del militarismo sobre las instituciones civiles, y si bien no podemos decir que culmina porque a-n faltan etapas, es evidente que salta a la luz del día, se desata abiertamente en esta semana que finaliza.

¿EL PUEBLO ESPECTADOR?

¿El pueblo espectador?. Así ocurrió en efecto. ¿Y ocurrió entonces porque los sucesos nos son ajenos? Evidentemente que no. Esta es una lucha en el seno de las clases dominantes, pero que significa justamente la crisis de su dominación. ¿Sobre quién? Sobre el pueblo. Y vean como es el pueblo, contentar al pueblo, lograr su adhesión o al menos su pasividad lo que les importa:

—Los civilistas levantan la bandera de las instituciones democráticas, y en especial el hecho de que a los gobernantes los ha elegido el pueblo. Porque saben que esta bandera puede resultar simpática. Lo que no tienen en cuenta es que ya no son la burguesía revolucionaria, con empuje, dispuesta a desarrollar la nación, sino una burguesía decrepita, entregada al capital internacional, sin iniciativa, dedicada a repartirse las achuras de la gran comilona imperialista. Agitan la bandera de una democracia vacía. Por eso a pesar de que a la democracia le acaban de firmar la defunción a penas van cien locos el jueves de noche a agitar pañuelos frente a la Casa de Gobierno.

—Los militaristas, por su lado, agitan la bandera de una serie de reclamos populares como la mejora salarial, el control de la inflación, la apertura de fuentes de trabajo, la defensa de la patria contra la agresión económica y física de los poderosos, etc. Pero lo que pasa de contrabando es un estado de tipo militar. Más interesado en una severa legislación represiva que en las reformas. Más interesado en perseguir al marxismo leninismo, como expresión ideológica y política de la clase obrera que a la corrupción que levanta como cobertura. Con la amenaza pendiente de que intervendrá en los problemas sindicales y estudiantiles cuando afecten la seguridad. Arrasando de hecho en sus primeras operaciones la libertad de prensa al poner bajo su estricto control todos los medios de difusión radial y televisiva.

LA MOVILIZACION ES EL CAMINO

Unos y otros apelan al pueblo. En esta crisis de la dominación de clase ¿qué oportu-

nidad para demostrar la fuerza de las masas populares unidas y en combate? Para que sepan que los reclamos populares van mucho más allá que lo que su capacidad de maniobra les permite otorgar. Que no piensen unos que el pueblo se conforma con votar cada cinco años aún cuando después se lo someta a la más cruda miseria. Que no piensen los otros que otorgar transitoriamente algún mendrugo más de pan puede ser un precio para que el pueblo acepte entregar su libertad y someterse a las arbitrariedades de un estado militar.

Movilizándose el pueblo se hace fuerte y prepara su propia salida, la salida revolucionaria.

Es la movilización popular al mismo tiempo la única que puede producir definiciones claras en medio de ese conflicto que estalla en el seno de las clases dominantes. Porque existen liberales burgueses honestos que representan a la burguesía nacional deseosa de liberarse del yugo imperialista, y que están dispuestos a luchar por una dinámica democracia popular. Y existen oficiales y soldados honestos, dispuestos a luchar realmente por las reivindicaciones populares. Pero unos y otros sólo podrán manifestarse, sólo podrán definirse, en medio de la movilización popular, que asume distintas formas de acuerdo a la circunstancia.

Del conflicto entre las instituciones civiles y las Fuerzas Armadas en sí, nada puede salir de positivo para el pueblo. Como resultado más peligroso tendremos un estado militar que será ganado cada vez más por las tendencias fascistas. Otro resultado, intermedio y transitorio, el más probable por el momento, es una democracia vacía de contenido.

EL OPORTUNISMO ES TRAICION

Si la lucha popular es decisiva ¿a qué se debe que no hayamos llegado preparados para enfrentar esta previsible crisis con una amplia movilización? Se debe a que las clases dominantes cuentan siempre dentro de las propias filas populares, con los falsos opositores, los oportunistas, es decir los que se adaptan al régimen. La más perniciosa corriente oportunista está representada en nuestro medio por la dirección del mal llamado Partido Comunista. Es la más perniciosa porque dice ser el Partido y representar la ideología de la clase obrera que es la clase de vanguardia, la clase que bien organizada y armada políticamente puede movilizar a todo el pueblo.

Si dice Partido de la Clase Obrera y no cumplen ese papel con lo que producen un tremendo vacío en las luchas populares para tranquilidad y alegría de los burgueses. No cumplen ese papel porque no movilizan a la clase obrera y demás clases populares, limitándose a organizar a algunos sectores de acuerdo a su conveniencia. Y porque no definen una línea política independiente, que contemple verdaderamente los intereses del proletariado, poniéndose a la cola de la burguesía.

(Pasa a la pág. 2)

LA SEMANA EN QUE SALIO EL CANGREJO

La semana que termina es uno de esos típicos períodos que condensan, prácticamente en un instante de la historia de un país, las contradicciones sociales que se vienen incubando a lo largo de meses y años.

Cada clase o sector, sus diversas expresiones políticas, han quedado netamente definidas ante la crisis. — Las cosas no se dicen veladamente ni se soslayan con frases formales. — Gracias a ello hoy podemos hablar libremente del enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas (la mayor parte de las mismas) y el Poder Civil. Y aún de enfrentamiento entre las armas. — Y no porque esté permitido. — Sino porque ha salido claramente a la luz se ha convertido en una realidad palmaria, y confesada por sus propios protagonistas que hasta ayer disimulaban sus rencillas para ofrecer la apariencia de una familia en armonía.

Este enfrentamiento entre poder civil y militar se desarrolla a lo largo de años, a medida que la crisis del país se precipita y se hace más difícil para las clases que detentan el poder, mantener su dominación. — En particular el tiempo que va de junio de 1968 hasta esta semana crítica, esta signado por el permanente avance del poder militar dentro del aparato estatal.

Esta misma sección de La Semana Política, a pesar de su corta existencia ha registrado ya varios episodios de este avance, como p. ej. la aguda crisis de octubre.

El desacato

En pocos días los cambios han sido decisivos. Es significativa la confrontación de estos dos hechos: Mientras en la semana anterior era Vasconcellos en nombre de los sectores civiles de la burguesía quien exigía la renuncia del Ministro de Defensa, Malet, en esta semana crítica son el Ejército y la Fuerza Aérea quienes exigen la renuncia del también Ministro de Defensa (los cambios son muy rápidos) General Francese.

Entre una semana y otra sobre todo, existe la distancia que va del conflicto aún encubierto (todavía Bordaberry, en la respuesta a Vasconcellos, habla en nombre del Ejecutivo en su conjunto, involucrando a las FF.AA.) al conflicto abierto:

—Finalizando el comunicado emitido el miércoles 7, los comandos del Ejército y la Fuerza Aérea dicen: que la situación los ha obligado "a adoptar la decisión de impedir futuras acusaciones o dolosas operaciones, cualquiera sea la investidura de la autoridad que en ellas tomen parte activa, posición ésta a la cual no se renunciará".

—Antes de las 24 horas, un segundo comunicado de ambas armas (jueves 8), después de denunciar el nombramiento del Gral Francese como parte de una "concertada maniobra política" termina diciendo categóricamente que "los mandos militares del Ejército y Fuerza Aérea han decidido desconocer las órdenes del Ministro de Defensa Nacional, Gral Francese, al mismo tiempo que sugerir al Sr. Presidente de la República, la conveniencia de su relevo".

—En su respuesta (jueves 8, hora 22.30) Bordaberry señaló: "Este es un hecho sumamente grave... La designación del Gral Francese como la de cualquier Ministro, es un acto político, una facultad del Poder Ejecutivo y por tanto es un acto que no es cuestionable por quienes aparecen haciéndolo". Y llamó "a toda la ciudadanía a defender las instituciones". Ya el conflicto estaba planteado. Los pronunciamientos eran a favor de uno u otro bando. La noche del jueves y madrugada del viernes Bordaberry permanece en Casa de Gobierno rodeado por políticos de los grupos del acuerdo. La Marina anuncia que "mantendrá hasta sus últimos extremos la defensa de las instituciones" y bloquea la Ciudad Vieja con barricadas de ómnibus y automóviles requisados.

El mosaico político

Distintas reacciones origina la crisis. Hay grupos políticos de las clases dominantes que se aferran a las instituciones civiles, y pasando por encima de sus diferencias acerca de la política económica, forman un frente de defensa de la democracia burguesa. Sustancialmente es el batallismo junto a algunos sectores blancos.

El Día tituló su editorial del viernes 9 "¡Viva la Constitución! ¡Viva la Democracia!". El sábado 10 con grandes caracteres escribe: "La República atraviesa horas inseguras, inciertas, diríamos que angustiosas. Vive en suspenso hora a hora, minuto a minuto. La atenace la pesadumbre, el valeroso temor de que se haga trizas su Constitución, y de que el Poder Civil se definitivamente arrollado". Y —no muy exigente ante la diferencia de fuerzas— se "siente feliz" el domingo 11 "ante los anuncios formales de que las FF.AA. tienden a confirmar que abrigan leal y absoluto acatamiento a la Constitución".

Acción, en una tesitura similar, arrancó ya el miércoles 7 previniendo contra el golpeismo "de izquierda y de derecha" según sus términos. Incapacitados, en plena decadencia, los sectores democráticos de las clases dominantes, más que una defensa combativa, parecían velar el cadáver de la democracia burguesa. No otra cosa sugería la ausencia de calor popular, y el pasearse indeciso y nervioso de los políticos en la Casa de Gobierno y en los clubes.

El sector de Por la Patria y Mov. de Rocha asume la policía del silencio. El jueves 8 en plena crisis Opinión Nacionalista sale con estos títulos: "El Plan Argentino para nuestro río" "Créditos hipotecarios —Por qué fueron suspendidos". Según El Día (sábado 11), hubo conversaciones entre Bordaberry y Ferreira antes de la alocución de aquel el jueves por la noche para lograr el respaldo político de la mayoría blanca. Ferreira calificó esta versión de El Día de mentira deliberada.

También hubo contactos entre Gutiérrez Ruiz y Mederos, pero las conversaciones al parecer se trancaron a la altura del Secretario Barrios Tassano. Por la Patria y Movimiento de Rocha habrían buscado la equidistancia, proponiendo un gobierno de unidad nacional con amplia participación de los militares.

Importantes sectores del Frente Amplio se han inclinado hacia la salida militarista; o por lo menos hacia la mayor participación de los militares.

Ya el sábado 3. Ahora se pronunciaba violentamente contra la Carta de Vasconcellos y decía que "no vale afirmar la institucionalidad contra el despotismo. No es esa la alternativa planteada. Las Fuerzas Armadas uruguayas, y bien se sabe que no las adulamos, que no callamos nuestras críticas cuando entendemos corresponde formularlas— no están embarcadas en una aventura de tranía y ambición... El planteamiento de Vasconcellos no sólo expresa a los conservadores porque emite conflictos inocuables. Sino también porque surge cuando las Fuerzas Armadas perfeccionan, ostensiblemente, su conciencia de las disyuntivas que el Uruguay enfrenta". Mantuvo esa actitud en plena crisis, sobre todo dándole gran trascendencia al programa de los 19 puntos de los militares. Un matiz distinto traduce el editorial del domingo 11 firmado por Terra, que expresa que "después de cinco años de destrucción so-

brevían restos del sistema democrático y entre ellos la sustitución de los gobernantes por elecciones. Y es trágico siempre que esto también se hiciera".

El Popular, cuando estaba en pleno desarrollo la crisis política (viernes 9), pone el acento en su primera página en la catadura moral de quienes defienden las instituciones, y su posición frente al programa de los militares (domingo 11) es de una clara propaganda, apenas considerando de "error" la persecución a la ideología marxista-leninista.

También se inscribe en esta posición, mas abiertamente aún, el artículo de Michelini en marcha del viernes 2.

Una posición radicalmente distinta es la de Quijano (editorial de Marcha, Viernes 9).

El acto del viernes 9 demostró la inquietud de las bases del Frente Amplio por participar activamente ante la crisis. Seregni plan-

teó la renuncia de Bordaberry como salida a la crisis, para posibilitar un diálogo que haga viable "la interacción fecunda entre pueblo, gobierno y fuerzas armadas, para comenzar la reconstrucción de la patria en decadencia". Sin embargo, no hablaron los demás oradores anunciados. No estuvo presente en el estrado el Senador Erro, y varios sectores del Frente insisten en que sólo con una efectiva movilización es posible enfrentar una situación de crisis, que de lo contrario se resuelve sólo entre "los de arriba".

Por su lado, el fascismo ha olfateado, con instinto certero su oportunidad. El miércoles 7, Azu' y B'nco se preguntan a toda página "¿No vamos a hacer nada?" y expresa que "mientras los alineados en torno al Frente Amplio sedicioso maniobran rápidamente para tratar de confundir algún incauto (que afortunadamente quedan muy pocos dentro de las FF.AA.), los

otros sectores partidistas juegan claramente a una oposición sistemática para todas las iniciativas que puedan plantear los militares, en su lucha por rescatar la Nación del caos en que está muriendo... Por ello es que se torna ineludible el enfrentamiento...".

Y finalmente la posición del Partido Comunista Revolucionario, dada a conocer el sábado en un Comunicado ampliamente difundido se resume en estas frases: "Esta crisis de poder de las clases dominantes es el aspecto positivo para el pueblo de la actual situación. Incorrecto, mucho más que incorrecto, nefasto es ilusionarse con el triunfo de uno u otro de los bandos en pugna... De ninguna manera se puede suponer que las fuerzas armadas como institución, siendo una parte del aparato del Estado al servicio de determinada clase, puedan aportar una solución para el pueblo. Sin duda en las fuerzas armadas existe también lucha de clases y muchos oficiales y soldados están dispuestos a luchar por las causas populares, pero sólo podrán incorporarse a esta lucha en medio de una gran movilización de masas y de ninguna manera dentro de las fuerzas armadas como un todo...".

Estas sólo pueden tener como fin afirmar la dominación de clase y predominar por lo tanto la concepción fascista del estado militar... Solo la lucha decidida puede frenar los aspectos más nefastos de la represión fascista, puede obligar incluso a que se cumplan algunas reformas de interés popular que de lo contrario sólo quedarían en el papel y puede, por sobre todas las cosas preparar la salida revolucionaria de la clase obrera y el pueblo".

¿Desenlace?

Las perspectivas de la crisis política al cerrar esta edición, no eran del todo ciertas. Se había producido, en el correr del día sábado, un mayor aglutinamiento de fuerzas enfrentadas al poder político: la Policía y un sector de la Marina (el área naval del Dique del Cerro) se pasaron al lado del Ejército y la Fuerza Aérea.

El domingo, cambio de mando en la Marina, que pasa a apoyar decididamente a las otras armas.

Los militares ganaban claramente posiciones minuto a minuto, con una estrategia política bien estudiada. Desconcertando a quienes esperan un restablecimiento de las libertades a impulsos de las Fuerzas Armadas, coparon todos los medios de difusión radial y televisiva, hasta el punto de que Heber Pinto, en el partido Nacional-Independiente, aclaraba insistentemente: "Trasmisión autorizada por los mandos militares del Ejército Nacional y la Fuerza Aérea Uruguaya". Y en sus comunicados pusieron el acento en dos cosas: primero que nada, en la difusión de su programa, que contiene una serie de reformas y segundo, en estimular el aglutinamiento de fuerzas de su lado, apoyando en especial la sublevación de un sector de la Armada contra sus mandos.

Las mediaciones se sucedieron y la crisis parecía llegar a una solución que mantiene las apariencias constitucionales. Pero con un claro avance del poder militar sobre el poder civil. El Día del sábado 11 confesaba esta inferioridad de condiciones del sector civilista y se resignaba al "mal menor": "Si triunfa la tesis de la salida más o menos legal —decía— y los mandos rebeldes resignan posiciones, entonces el Presidente seguiría desempeñándose al frente del Poder Ejecutivo". Cabría preguntarse a esta altura: ¿Podrá decidir él?

EL PROGRAMA MILITAR

No es salida para el pueblo

Por radios fue reiterado repetidas veces el programa militar que pretende dar salida a la situación actual.

Nadie puede negar que este programa ha creado expectativas en importantes sectores de nuestro pueblo.

Ello se debe, por un lado, a que se plantean temas como el aumento de salarios, la creación de fuentes de trabajo, el combate de la corrupción, la carestía, la inflación, la defensa de la soberanía, que nuestro pueblo siente y reclama. Por otro lado los oportunistas dentro del movimiento obrero han tomado frases generales y han planteado que "nos parece en general positivo el documento de las Fuerzas Armadas, sin perjuicio de determinadas salvedades" ("El Popular" 12-2-73), que ayudan a confundir a los trabajadores.

Dejando de lado un análisis de fondo que será necesario hacer pasamos a ver, lo que para nosotros significa este programa y por qué no es una salida para el pueblo, dividiéndolo en 4 grandes temas.

REFORMAS ECONOMICAS

Las medidas propuestas para incentivar el desarrollo consisten en primer lugar en medidas sobre la producción del campo. Estimular a los productores más eficaces, aplicar impuestos a las tierras improductivas.

Esta es la misma política que aplica actualmente Bordaberry y favorece a los grandes ganaderos y al imperialismo.

Las medidas sobre la deuda externa disminuyendo gastos no nos libera de la opresión imperialista y es imposible pagar así dicha deuda.

La incentivación industrial en general, los créditos a los empresarios, en especial a medianos y pequeños, han sido sostenidos por "El Día" y "Acción" y han presentado planes. Lo mismo se puede decir de la llamada "inflación controlada".

Todas estas medidas económicas son simplemente remiendos que buscan incentivar el desarrollo de un capitalismo dependiente sin

tocar para nada los grandes intereses del imperialismo.

Los militares, por más fuerza de que dispongan no podrán eliminar la corrupción ni los llamados ilícitos económicos, porque son parte del sistema como tampoco podrán combatir los monopolios dentro del capitalismo.

Este plan económico servirá únicamente para unificar detrás de él a varios sectores de las clases dominantes y evitar que las contradicciones que se desatarán pongan en peligro la existencia del Estado.

MODIFICACIONES EN LA ESTRUCTURA DEL ESTADO

Para llevar adelante estos planes, que van a requerir —si se implantan— superar por la fuerza contradicciones inevitables necesitan hacer más eficaz y ejecutivo el aparato del estado, eliminar vicios, corrupciones excesivas, burocracia y caos administrativo. Distintas medidas están dirigidas a esto y además buscan mejorar los impuestos, aplicar medidas de control y sanción.

Al mismo tiempo, algunas medidas como la reorganización del servicio exterior al eliminar conocidos corrompidos sirven sobre todo, como medida de propaganda.

Pero el centro de las modificaciones del aparato del estado es el control directo por parte de los militares de los resortes fundamentales del mismo, tanto en la economía como en la seguridad.

INCENTIVAR AL MAXIMO LA PRODUCCION

Al no tocar lo principal de los intereses de las clases dominantes ¿cómo se puede producir un desarrollo capitalista dependiente? Aumentando la explotación de los trabajadores. Es necesario que los trabajadores rinden más, que se pueda extraer más plusvalía de su tra-

bajo. Para ello se aplican distintas medidas que van desde la propaganda, hasta aumentos de sueldos que mantengan en lo posible el nivel adquisitivo "y eviten descontentos excesivos".

Pero la medida principal, es incorporar al obrero al esfuerzo productivo a través de delegados en las empresas privadas y estatales. Será una camarilla que servirá a los capitalistas para explotar mejor a los trabajadores y una nueva forma de engaño.

LOS ASPECTOS REPRESIVOS

No tocan la actividad sindical y estudiantil "salvo que lleguen por su intensidad a poner en peligro la seguridad". Establecen los delitos ideológicos: "evitar la infiltración y captación de adeptos a las doctrinas marxista-leninistas". Conocen muy bien el papel de la ideología revolucionaria en la transformación de las luchas populares.

¿Y lo que falta? Si buscan realmente la participación honesta de todos los sectores del pueblo uruguayo, la primera medida es la amnistía para todos los presos políticos y la libertad inmediata de todos los presos sin causa ni proceso. No se amplía la democracia sino que se la reduce aún más.

ESTAR ALERTAS

Esto que planteamos no significa que no se apliquen medidas parciales para "evitar descontentos excesivos". Es probable que se levante la suspensión de garantías individuales que se libere a no procesados. ¿A todos? ¿Que se den aumentos de salarios. ¿A costa de qué?

Sobre este punto sería importante que la clase obrera estuviera informada sobre lo siguiente.

¿Es cierto o no que se realizó una entrevista entre la dirección de la CNT y mandos militares? ¿Se trató o no el tema de las movilizaciones populares, la reglamentación sindical, el tema de los presos? ¿Llegaron o no a un acuerdo?

LIBERTADES



La libertad de expresión y de pensamiento, de lo cual no se ha hecho la menor mención en los últimos días, es una de las necesidades vitales del pueblo. Pero si bien no se ha hablado, se ha actuado. Todos nosotros sufrimos en estos días la falta de información completa sobre la lucha de posiciones que se desarrollaba a "alto nivel". Las radios no transmitían sus informativos habituales. Los diarios dejaban entrever algunas cosas —muy pocas— sobre los sucesos. ¿Esa es la libertad que nos espera?

Pero hay muchos tipos de libertad. En primer lugar, está la libertad para los de arriba, los que gobiernan, las clases dominantes. Esa libertad les permite editar su prensa dedicada a engañar al pueblo, utilizar las cadenas de radio y televisión, dedicar todos los medios de difusión a propagar su política de engaño, a dividir al pueblo, a mostrarle falsos caminos, a adormecerlo. Esa es SU libertad de expresión, no la nuestra.

En segundo lugar, está la libertad que nos dan. Es lo que el pueblo ha llamado el "derecho al pataleo". Esa libertad se mantiene siempre que no

signifique una amenaza real para los intereses de las clases dominantes. Toda vez que el pueblo utiliza esa libertad en defensa de sus intereses, empiezan a surgir, como los hongos después de la lluvia, mecanismos para limitarla o eliminarla totalmente. Así surgieron en nuestro país la suspensión de garantías individuales, la ley de seguridad, el estado de guerra interno, todas herramientas de las clases dominantes para mantener sus posiciones a costa del pueblo.

Pero no les alcanzó con eso. Ahora quieren la ley de "estado de peligrosidad", que va mucho más lejos y que pretende seguir limitando las libertades con normas aún más ambiguas —si es que eso es posible— que las de la ley de seguridad. Todo aquello que se considere "peligroso", se prohíbe, se persigue, se encarcela. Una publicación se considera peligrosa: se la prohíbe. Una idea es peligrosa: se prohíbe. Una persona es peligrosa: se encarcela. Se acaban así los tribunales, procesos, trámites, papeleos. Si a juicio de alguien, algo es peligroso: marche preso.

Ese es el concepto de libertad de expresión y pensamiento de las clases dominantes. ¿Qué es lo que piensan las demás clases y el proletariado en particular? Que la libertad de expresión (al igual que las demás libertades) es un derecho y una necesidad del pueblo para tomar conciencia de su situación, organizarse y avanzar en la conquista de sus reivindicaciones económicas y políticas, que nunca, si no es por su propia lucha, le van a ser

Pensar ¿será un delito?

regaladas desde arriba. Si le regalan algo, es porque eso conviene a las clases dominantes. Si no les conviene, no entregan nada por su propia voluntad.

Esto ha sido demostrado siempre en la historia de nuestro pueblo. Fuera gobiernos civiles o militares, el pueblo ha conquistado sus derechos en la lucha. Algunas veces, en situaciones económicas especiales, con poca lucha. Otras veces, las más, con una lucha larga, difícil, sacrificada, con triunfos y derrotas, pero que han templado al pueblo y dejado una rica experiencia que debe ser aprovechada por nosotros.

De esa larga y dura lucha, el proletariado en particular —como clase de vanguardia, que busca emanciparse y emancipar al conjunto del pueblo— ha extraído una riquísima experiencia que se ha sintetizado en la teoría marxista-leninista. ¿Por qué las clases dominantes siempre atacan, con todos los medios a su alcance, a esta teoría? ¿Por qué será? ¿No será porque sirve al pueblo? ¿No será porque va en contra del estilo de vida de una sociedad explotadora? ¿No será porque es el arma más afilada del proletariado y el pueblo contra sus enemigos? ¡"Nuestro" tradicional estilo de vida! ¡Pero háganme el favor! El de ellos, el de los de arriba, el de los explotadores. A ese estilo de vida hay que barrerlo e implantar el estilo de vida de la justicia, de la solidaridad, de una sociedad sin explotados ni explotadores. Por eso luchamos. Por eso exigimos libertad. Y por eso, en definitiva, es que nos niegan esa libertad y debemos conquistarla con la lucha.

REGLAMENTACION SINDICAL

La reglamentación sindical ha sido un tema agitado desde el "acuerdo nacional" como una bandera importantísima, sobre la que ponen el acento las clases dominantes en este período de crisis. Es muy claro que cuando los de arriba plantean un programa de gobierno, incluyen algunos aspectos que pueden mejorar la situación de vida del pueblo, pero los puntos centrales son los represivos. Así se vió, por ejemplo, que el acuerdo nacional contenía en un principio importantes aspiraciones, que iban incluso hasta una especie de "reforma agraria". Pero todo eso fue quedando por el camino y lo que se ha cumplido estrictamente ha sido: La ley de Seguridad del Estado, la ley de Enseñanza, la suspensión de garantías individuales y quedan por cumplirse aspectos tales como la Reglamentación Sindical y la Ley de Estado de Peligro.

En medio de toda una perorata demagógica, lo que realmente interesa a las clases dominantes es centrar el fuego contra la organización y toma de conciencia política de la clase obrera. Por eso les preocupa la organización sindical y les preocupa la difusión de ideas políticas propias del proletariado.

Un primer proyecto de reglamentación sindical, contemplaba únicamente el voto secreto y obligatorio para las decisiones sindicales. Esto, si bien significa una intromisión inaceptable y debe ser rechazado, sólo va a obstaculizar a los gremios cuyas direcciones actúan burocráticamente y no movilizan a la base. A los verdaderos dirigentes obreros, nadie les va a ir a enseñar democracia.

Pero lo que es seguro, es que el avance del fascismo va a traer como consecuencia una reglamentación mucho más rígida aun, que controle todos los aspectos de las asociaciones obreras, gremiales o políticas, lo que algunos sectores fascistas han llamado una Ley de Asociaciones. La lucha decidida de la clase obrera y los métodos de organización proletarios, que posibiliten una amplia participación de la base, constituyen la única defensa eficaz contra esta nueva agresión.

congelación de precios aumento de salarios

Todos sabemos que hay gente que tiene mucho, gente que tiene poco y otros que no tienen nada. Toda esta gente está agrupada en clases sociales y en distintas capas dentro de ellas. Los que tienen más, detentan al mismo tiempo el poder del Estado. Son lo que llamamos las clases dominantes.

Estas clases se imponen a las demás y aunque son las que más tienen, cada vez que el sistema entra en crisis, la descargan sobre los que tienen menos.

Esto lo vive permanentemente el pueblo. Lo vive, pero muchos no lo entienden, porque las clases dominantes se encargan de disfrazar su dominación y los mecanismos de la misma. Pero a veces se sobrepasan y el pueblo entiende.

Es el caso, por ejemplo, de la fijación de precios y salarios, del mecanismo de la inflación, por el que se pretende hacer pagar al pueblo la crisis provocada por el sistema y por los que se benefician del mismo.

En este año, en abril, hubo un aumento de salarios del 20%; en octubre, otro 20% y en diciembre, un 30%. En total, un 70%. ¿Pero, ganó el pueblo? No. Inmediatamente después de cada aumento salarial, se produjo un aumento general de precios. En total, en el año, hubo un aumento de precios del 95%.

Es decir, que en 1972, los que viven de un salario perdieron un 25%. Pero ya antes de ese año, el salario había perdido mucho más que eso. Y después de ese año, en enero de 1973, ya se produjo otro aumento del 20% en los precios.

Dentro de un sistema de clases, al obrero siempre —incluso en los momentos en que tiene un nivel de vida aceptable— repetimos, siempre, se le paga menos de lo que produce. Es lo que se guarda el capitalista. Pero en los momentos como el actual, en que todo el sistema capitalista mundial entra en crisis, se pretende que sean los trabajadores y el pueblo los que, con su miseria y su hambre, ayuden a levantar un sistema corrompido que ya cumplió con su ciclo histórico.

Por lo tanto, es la propia crisis del imperialismo y no la buena o mala voluntad de un gobierno, la que desata y obliga a aplicar el mecanismo de la inflación. Si bien puede haber períodos, en que el descontento popular obligue

a desacelerar este proceso, no hay que hacerse ilusiones con las promesas de programas muy optimistas que pretenden controlar y detener a la inflación.

El pueblo debe implantar su política. De nada sirven los "aumentos" de salarios acompañados por aumentos de precios. Debemos exigir, con la movilización real y efectiva del conjunto de la clase trabajadora, un aumento general de salarios del 50%. Que la crisis que provocan las clases dominantes la paguen ellos, con todo lo que han acumulado explotando a los que producen. Pero además y al mismo tiempo, exigir una congelación de precios, para que ese aumento no se convierta en una nueva burla.

Al pueblo no le caen las cosas del cielo. El único camino es movilizarse para arrancar sus reivindicaciones a las clases que estén en el poder.

**AUMENTO INMEDIATO DE SALARIOS DEL 50%.
CONGELACION DE PRECIOS!**

Aclaración

Por esas causalidades, tanto nuestra oficina, como la imprenta con la cual trabajamos quedaron bajo jurisdicción militar durante los sucesos de los últimos días. Por esa razón, quedan muchos artículos recibidos, información sobre conflictos y otras noticias sin publicar. Por eso también esta edición de sólo ocho páginas.

Entre el material sin publicar figuran: Paycueros y AFE (Comité de Apoyo de Paysandú), Reportaje al compañero Luis Arrúa (Comité de Apoyo de Florida), Supermercados (comunicado del SUTRAS y artículo sobre asamblea realizada), Edgar Snow (a un año de su muerte), conflicto en gráficos (reportaje), taximetristas (reportaje), triunfo en UTU (Comité de Apoyo de UTU), Elecciones Argentinas (Ismael Sepé). Pedimos disculpas y procuraremos publicarlos en el próximo número.

Subsistencias: SINDICATO DEFIENDE EL CONSUMO POPULAR

El Sindicato de Subsistencias lucha, junto con sus reivindicaciones, por la defensa del consumo popular. Este es un aspecto que va a merecer un estudio especial en CAUSA, pero, de cualquier manera, vamos a plantear ahora algunos aspectos de lo que opinan los trabajadores respecto a este problema. Los compañeros dicen:

"Hemos conquistado del Poder Ejecutivo, la inserción de una serie de modificaciones a la ley, que le permitirán servir de una forma más o menos limitada y todavía muy modesta a estos objetivos invocados (defensa del consumo popular, contra la escasez, el agio y la especulación). Somos concientes que, en el marco de un sistema como el que nos rige, donde imperan y campean por sus fueros la libre empresa y la explotación del hombre por el hombre, no es por intermedio de reformas tibias que se solucionan las cosas graves que le suceden al país. Pero más allá de todo esto, debemos igualmente expresar que la gremial ha obtenido avances significativos con respecto a la capitalización del ente, los contralores y la participación popular en ellos".

De acuerdo con las reformas logradas y los compromisos contraídos por el Estado, los funcionarios dicen: "Nos animamos a asegurar que se podrá cumplir con la consigna de controlar abasteciendo".

Otro aspecto muy importante es "la representación del consumo en los contralores, por intermedio de la integración en las Comisiones Vecinales, vieja aspiración incumplida, que se ha visto cristalizada en la siguiente forma: "El Consejo Nacional de Subsistencias y Contralor de Precios, podrá nombrar en los barrios, villas, pueblos o zonas rurales, Comisiones Vecinales compuestas de tres personas de reconocida solvencia moral, a efectos de prestar colaboración al Consejo, de acuerdo a las normas que éste establezca".

"La gremial —sostienen— estará atenta e influirá a efectos de que se cumpla con el postulado de la participación popular en los contralores".

En lo inmediato, la gremial de Subsistencias continúa, junto a COFE, aplicando medidas de lucha por el levantamiento de los vetos impuestos por el Ejecutivo al Presupuesto.

barrer la especulación

Ya no queda nadie en nuestro país, sea hombre, mujer o niño, que no haya tenido que pasar por alguna "cola", para conseguir algún artículo de primera necesidad.

¿DESABASTECIMIENTO?

Tal vez muy pocas veces nos hemos puesto a pensar: ¿qué significa esto en el Uruguay de hoy? Significa el "desabastecimiento de la plaza", o sea, la no existencia de tal o cual producto. Pero debemos saber si este desabastecimiento es real (producido por catástrofes naturales) o ficticio. Este último todos lo conocemos a fondo; ejemplo: la veda de carne que nos impusieron durante el año pasado y se prevé para este año también. Sabemos que hay carne, pero como "hay que aumentar las divisas", no contamos con ella durante un tiempo, normalmente bastante largo.

Otras veces, sabemos que el producto está "acaparado" por grandes comerciantes e intermediarios que "especulan" porque se prevé un aumento del precio, como ha pasado reiteradas veces con el aceite o con el azúcar. Y ¿quién es el que sufre? Juan Pueblo.

Esto no es nuevo, sino que en el régimen capitalista que padecemos, esto es cosa corriente, y los beneficiados son siempre los de arriba. En los últimos años esta especulación, junto con la rebaja del salario, y aumento de precios, ha hecho que los pobres lo seamos cada vez más y los ricos vean cada vez más aumentadas sus ganancias.

PARTICIPACION POPULAR

Muchas veces nos planteamos: ¿no existe un Consejo Nacional de Subsistencias y Contralor de Precios, que tiene como principal tarea, defender el consumo popular? Como muy bien plantean los compañeros trabajadores de Subsistencias, ésta no es más que una solución paliativa, pero que sin embargo, es necesario defender en este momento y no permitir que su desaparición traiga como consecuencia una situación mucho peor.

¿De qué manera vamos a defenderla? ¿Quedándonos en nuestras casas esperando que lo hagan desde arriba? Seguramente no, sino que debemos participar.

Los compañeros de Subsistencias plantean que se deben revitalizar los comités vecinales, previstos para el asesoramiento sobre precios y comuestos por tres vecinos reconocidos por su solvencia moral. Esto nos parece muy positivo, pero creemos que la condición fundamental para que éstos puedan cumplir con sus funciones, es que en ellos se reúnan todos los vecinos y pequeños comercian-

tes del barrio o del pueblo.

TENER CLARO A QUIEN ENFRENTAMOS

Tal vez pueda parecer extraño que planteemos integrar, a los pequeños comerciantes pero ellos también son explotados por los grandes especuladores y, en todos lados, debemos tener presente quien es el enemigo principal.

Esto nos lo dicen muy claramente los almace-neros Minoristas de Mercedes, en su artículo publicado la semana pasada en "Causa": "Y lo peor del caso es que muchas veces se quiere hacer aparecer al pequeño comercio como el gran culpable de la escasez que tiene que soportar el pueblo poniéndolo en la picota; porque algún comerciante se guarde 10 paquetes de yerba ante la noticia de un aumento inmediato. La especulación es de por sí injustificable pero ¿a quién se debe la principal responsabilidad de la escasez? ¿A ese pequeño comerciante, que especula en pequeña escala, o a la política del gobierno, que limita la importación de yerba para poder pagarle con esos dólares, ahorrados a costa del sufrimiento del pueblo, a los prestamistas extranjeros? ¿Al pequeño comerciante que guarda 10 paquetes de yerba o al gran especulador-importador, que acapara miles? Hay que tener cuidado, porque no tener claro la situación puede llevar a dividir al pueblo, provocando falsos enfrentamientos, entre sectores que sufren por igual las consecuencias de la crisis".

De esta manera, aprenderemos a organizarnos, a discutir y a tomar medidas cada vez más efectivas para enfrentar, una a una, las medidas antipopulares relacionadas a los artículos de consumo.

EL MISMO PUEBLO DEBE DEFENDERSE

Como en estos días han aparecido otro tipo de "soluciones" como la creación de "tribunales especiales", o llamamientos a la moral privada y pública, para atacar los ilícitos económicos y la corrupción, reafirmamos nuestra concepción: la única manera de enfrentar a los especuladores es que, los que sufrimos más directamente nos reunamos y tomemos drásticas medidas de lucha, forjando así en esa lucha las organizaciones más adecuadas para defendernos.

Por esto, llamamos a formar en cada barrio, comités conjuntos de vecinos, pequeños comerciantes, trabajadores de las fábricas y estudiantes de la zona, contra la carestía, por la libertad y contra el fascismo.

Minifundio:

"No soy un escriba de esos que viven de su pluma, simplemente soy un proletario afincado en las chacras de Canelones". Ya en el número anterior (El Minifundio), el compañero Néstor planteaba la situación de los chacreros de su zona. Pero esta situación, si bien puede tener sus particularidades, es esencialmente la misma en todo el país. Los pequeños y medianos productores rurales son asfixiados por un gobierno que representa sólo los intereses de los grandes productores rurales.

La única salida efectiva para esta situación, es la unión y la lucha de todos los pequeños y medianos productores por precios justos (contra la intermediación especuladora y el acaparamiento), créditos (contra la usura), congelación de arrendamientos y suspensión de desalojos. Pero esta unión, para que sea más fuerte y firme, debe extenderse a la unión con el proletariado y de ahí la importancia de lo que dice Néstor: "mi inquietud es esclarecer, como pequeño productor, a mi hermano de clase, el obrero, de lo difícil que es nuestra situación".

"Ya el campesino está pensando en otra causa" —decía. Y esta causa es, en definitiva, la misma que la del proletariado: su liberación.

LA LUCHA POR SUBSISTIR

Disconformidad es lo que reina en el ambiente de las chacras. Inseguridad en la plantación venidera. Llega un momento en que el pequeño productor trabaja descorazonado. Es como si un obrero trabajara por medio jornal.

Un viticultor me decía, que si él considero gratis.

Un viticultor me decía, que si él consiguiera un trabajo en el pueblo, abandonaba la viña, el bodeguero le paga de a pucho y a veces se juntan dos cosechas a cobrar, siendo que los remedios, fertilizantes y los comestibles los paviticultor, que para comprarse ropa, salió a traga al contado. Se da el caso de un pequeño bajar a otra viña en el corte de uva.

En la ciudad, el consumidor paga un precio muy distinto al que cobra el productor por su cosecha, por pasar por varias manos lo que él produce. Se da el caso que, por pesar la verdura, se gana más que por arar, rastrear, plantar, carpir, cosechar y mandar y además corre el riesgo de que se la manden de vuelta. Hace poco, un vecino mandó 25 cajones de zanahorias. Le vendieron 3 y lo demás vino de vuelta. gastos del camionero. No todas son pérdidas. Tuvo que sacar de su bolsillo para pagar los para el productor. Hace 6 años, un campesino se hizo una casa con la venta de la zanahoria.

Con esto demuestro de que forma se trabaja y se vive en este ambiente. De ahí es que muchas veces hay que abandonar por un tiempo la chacra, para hacer el peso, ya sea en una bodega, en el pueblo o en un monte. Aquí cerca se da el caso que las mujeres tejen hasta tarde en la noche para una tienda, además de ayudar en la chacra. Otro vecino me contaba que lo que hacen apenas les da para comer, que no sabe el tiempo que hace que no se compra ropa.

Pensar que el Presidente todos los sábados pasa en el helicóptero por encima nuestro y nunca se le ocurre bajar para ver como vive la gente que produce lo que él come. No se imaginan la indignación que causan los aviones al pasar bajito los días de fiesta patria. Hay gente que no tiene nfta para el tractor y se preguntan ¿Estos qué producen que tienen combustible para quemar?

NESTOR

SANTIAGO VIVE en la lucha antifascista

Hace seis meses, caía asesinado el luchador popular SANTIAGO RODRIGUEZ. Oportuno momento para recordar este suceso.

En aquellos meses, asolaba la capital, una escalada agresiva de los grupos fascistas, sobre todo contra la Enseñanza Secundaria. Campaña de terror contra estudiantes, docentes y funcionarios de esa rama, ella se desarrollaba impune, incluso amparada por los nominales responsables de combatirla. Sólo el pueblo en pie de lucha podía detenerla.

Consciente de su responsabilidad, de combatir sin tregua al principal enemigo de nuestro pueblo: el fascismo, Santiago enfrentó la horda que irrumpió en su liceo.

Sin más armas que su firme convicción, entregó su vida en el enfrentamiento. Obrero de ANCAP, estudiante nocturno, su vida llena de sacrificio, es un ejemplo. Y también lo es su muerte. Allí donde desarrollaba su militancia diaria, entre sus compañeros, los padres, los profesores, los funcionarios, allí murió, interpretando el deseo de todos, de acabar con el cruel enemigo.

Así lo comprendió nuestro pueblo. La inmensa columna que acompañó sus restos, fue la más viva demostración de repudio al fascismo. Fue ese gran pueblo de pie, lo que frenó e hizo retroceder entonces, la escalada terrorista.

¡Gran ejemplo el del 13 de agosto de 1972! Se reaviva hoy en momentos en que, en ausencia del pueblo, se juega con el destino del país, dejando libres las manos de los enemigos que ese mismo pueblo señaló y combatió.

Después vino la investigación de responsabilidades. Armas que no aparecieron, detenidos que no tenían culpa, testigos que no fueron escuchados.

Quienes instigaban desde sus órganos de prensa aquella campaña, son hoy, voceros desenfrenados del golpe militar.

Siguen impunes y envalentonados ante la perspectiva de un cambio en el poder, que los ampare ampliamente.

Ellos, impunes y envalentonados, igual que los torturadores. Los que asesinaron y los que trataron de rendir por el dolor y el apremio moral a los luchadores de nuestro pueblo. Amparados en expedientes secretos, seguirán cometiendo fechorías mientras no se actúe con energía contra ellos.

Y en el pueblo, sólo en el pueblo, reposa la capacidad de señalar a estos monstruos y exigir que todo el peso de la justicia recaiga sobre ellos.

Hoy, están en el tapete programas de "salvación nacional", se quiere encadenar detrás de ellos a todo un pueblo, harto de engaños, deseoso de una vida mejor.

Pero ¡atención compañeros! ¿Qué hay debajo de la hojarasca populista de esos programas? ¿Cuál es su esencia? ¿Quiénes están escondidos detrás de ellos?

El pueblo tiene SU PROGRAMA y sus propias fuerzas con las cuales lograrlo.

En ese programa una reivindicación fundamental es la LIBERTAD. Ella no existirá mientras anden sueltos asesinos y torturadores.

Y cualquier gobierno para demostrar que atiende realmente los intereses populares, deberá concretar inmediatamente esta exigencia:

¡PRISION PARA LOS GRUPOS DE CHOQUE DEL FASCISMO!!

¡PASE A LA JUSTICIA CIVIL DE LOS EXPEDIENTES SOBRE TORTURAS!!

PREGON: "CON EL MILITARISMO NO TENEMOS NINGUNA GARANTIA"

Para el lunes estaba anunciada una alocución radial de la Dra. Alba Roballo, donde fijaría su posición respecto a la actual situación. Sin embargo, no lo hizo, sino que se limitó a llamar a un plenario del Movimiento Pregon. Por tratarse de uno de los pocos grupos que aún no se habían manifestado, CAUSA entrevistó a un dirigente del Movimiento.

El compañero nos planteó que, aunque la doctora concurrió a la emisora, por "causas de fuerza mayor", fue imposible emitir una declaración pública, aunque hubiera sido su deseo hacerlo. Se realizó sin embargo el plenario, donde se fijaron las posiciones del Movimiento. Las principales fueron las siguientes:

1) Se entiende, entre otras cosas, que el proceso es irreversible. El Uruguay feliz, de las vacas gordas, donde la gente opinaba, ya no existe y no vuelve. Sólo podrá volver (aunque no de la misma manera), cuando el pueblo se despierte y se libere a través de su propia participación en el proceso. Actualmente, podrá haber un presidente civil, pero con una constitución militar, ya que los puntos de los militares van a salir. Si no salen, entonces el presidente va a ser un militar.

2) Hay que defender las Instituciones. Claro está que la defensa de las instituciones no implica querer mantener algo vacío, que integra la superestructura del sistema y que sirve a la oligarquía y al imperio. Se trata de defender una salida democrática, que debe ser utilizada por el pueblo para que sirva a sus necesidades. El Frente Amplio decía: consultar al pueblo. Sí, decimos, pero vamos a ver cómo consultar al pueblo. Nada de ley de lemas, que son instrumentos de la burguesía. De la misma manera que no sirvieron las instituciones para las elecciones, ya que no todos los partidos tuvieron las mismas posibilidades, tampoco sirven las que tienen miles de presos y fomentan la tortura.

3) No se está de acuerdo con el golpe sin participación popular. Pregon cree que la dittadura empezó el 13 de junio de 1968, fecha en que se divorcia del Partido Colorado y abandona todos sus puestos dentro del gobierno. Pensamos que era la

consecuencia lógica de un Movimiento que nace y se nutre en los ideales libertarios del batllismo, representados fundamentalmente por la figura de Julio César Grauert. Se vio claramente cómo se cercenaban las libertades y sólo rompiendo con ese gobierno se podía ser consecuente con las propias posiciones de defensa de las libertades y de las instituciones donde el pueblo pudiera expresarse.

Desde entonces, el militarismo ha ido en avance: prisiones, torturas, muertos. Es la expresión de un sistema caduco, donde el pueblo trabaja y la oligarquía se beneficia.

El militarismo pudo manejarse hasta este momento con el aval del Ejecutivo. Sin embargo, ahora se produce una ruptura. ¿Por qué? Porque existe un gran descontento a nivel popular y se hace necesario tomar medidas populares, para poder perpetuarse en el poder. Entre estas medidas está el ataque a la corrupción. Está bien atacar a la corrupción, pero habría que ajustar la mira y atacar a los verdaderos corruptos y no a las manifestaciones menores de esta lacra del sistema. Se había terminado con la llamada sedición y sin embargo, el país no mejoraba. ¿Cómo se podía justificar esto ahora, cuando no había más tupamaros? Se hizo necesario para la oligarquía engañar al pueblo de otra forma, ofreciéndole una nueva "salida".

Ahora bien, con el militarismo no tenemos ninguna garantía y además, se trata de un proceso en el cual el pueblo no participa. Por eso no lo acompañamos.

4) Movilizar y esclarecer al pueblo. Hoy más que nunca, los revolucionarios deben unirse para abarcar grandes sectores de pueblo, movilizarlos y esclarecerlos. Hay, por ejemplo, quien dice que el programa de los militares tiene grandes similitudes con las 30 medidas del Frente Amplio. Por eso mismo es necesario esclarecer al pueblo sobre lo que hay en el fondo de todo esto. Lo que realmente importa en un proceso, es que sea el propio pueblo el que dirija y participe. Esto es lo que caracteriza a un proceso.

Liberar ya a los presos por luchar

Nadie puede olvidar que en estos momentos suman miles los presos políticos, encerrados en las mazmorras del régimen.

Vamos a ver primero por que están presos. Todos, sea cual sea su militancia partidaria, el grupo o partido al que pertenezcan, tienen algo en común: están presos por luchar contra la injusticia, la opresión, la entrega del país. Por lo tanto, para nosotros son todos iguales y debemos desatar la lucha por su liberación.

Hay cientos de compatriotas, como el caso de Miguel Mancebo, que hace meses que están presos, sin causa ni proceso. ¿Qué hacer? EXIGIR SU LIBERTAD INMEDIATA. Estas prisiones totalmente arbitrarias, que no se ajustan ni siquiera a la legalidad burguesa, deben merecer al amplio repudio de todos los orientales. Libertad inmediata de todos los presos sin causa ni proceso debe ser la consigna.

Pero hay también cientos de luchadores procesados. Muchos de ellos han declarado su culpabilidad a raíz de la aplicación de "hábitos interrogatorios". Estas declaraciones no tienen ningún valor. Sólo sirven para demostrar la podredumbre del sistema. Otros muchos son "culpables" de haber luchado por un Uruguay justo, independiente, libre de la opresión interna y externa, l deben merecer por ello nuestro apoyo total. En este y en todos los casos, la única actitud correcta es exigir una AMNISTIA GENERAL PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS.

Los militares, sobre este tema de la libertad, sólo han ofrecido el silencio. ¿Significa esto que están de acuerdo con la actual situación? ¿Qué no ven en el tema de la libertad un problema de nuestro pueblo? Piensen lo que piensen los militares, nosotros, los trabajadores y el pueblo, debemos levantar nuestro programa independiente y luchar resueltamente por él.

Por tanto, exigimos la vigencia plena de libertades, la libertad inmediata de todos los presos sin causa ni proceso y una amnistía general para todos los presos políticos. Lo exigimos tanto por Rúben Sassano como por Rodríguez Beletti, por Miguel Mancebo como por Mabel Zabalza, por Ariel Collazo como por Edgardo Montero. Por los independientes, por los de uno u otro grupo político. Los presos son todos nuestros. Son del pueblo. Todos son iguales: están presos por luchar. ¡LIBERAR A LOS PRESOS POR LUCHAR!